praventa de droga. En Chile el consumo de pasta de cocaína base es uno de los principales problemas con que se enfrentan los servicios antidroga; en 1995 los decomisos de esta sustancia superaron las dos toneladas, el doble que el año anterior.

África

Las organizaciones de traficantes de Africa occidental siguen trabajando cada vez con más perfeccionamiento y ahínco para transportar la cocaína a Europa y Africa. El Grupo de Análisis de Información Criminal de la Secretaría General ha emprendido un estudio analítico sobre estas organizaciones de narcotraficantes; este estudio, bautizado con el nombre "operación Transal", ha venido a confirmar una opinión defendida por la mayoría de los servicios represivos que se han enfrentado a estas organizaciones: es muy difícil definir la estructura de estos grupos, y es todavía más difícil decidir qué actividades hay que atajar. Dejando esta dificultad de lado, se ha podido determinar una serie de características de los grupos y de los pasadores que trabajan para ellos. Con este motivo, se creó recientemente un Grupo sobre Tráfico Africano dentro de la Subdivisión de Estupefacientes, a fin de ahondar en el estudio de la estructura de estas organizaciones.

Las tácticas empleadas por los pasadores de cocaína de estas organizaciones son muy similares a las que utilizaron en el pasado los traficantes nigerianos de heroína.

Los contactos de los traficantes de cocaína de Africa occidental para la compra de la droga se en-cuentran principalmente en Brasil. En 1995 empezaron a utilizar africanos que no procedían de países de Africa occidental, y que a menudo llevaban pasaportes esta-dounidenses o europeos falsos y visados para entrar en Brasil conseguidos en los consulados de este país en otros países suramericanos. Muchos de estos pasadores detenidos habían pedido asilo en diversos países europeos. Es prácticamente imposible confirmar sus verdaderas identidades en los países de origen.

Hasta la fecha no se han atribuido amplias operaciones de transporte de cocaína en fletes marítimos o aéreos a las organizaciones de Africa Occidental, lo cual coincide con análisis elaborados anteriormente sobre el tráfico de heroína nigeriana realizado por estas organizaciones.

Las organizaciones dedicadas al tráfico de cocaína están explotando cada vez más las libertades incipientes de Suráfrica para ampliar la venta de droga en Africa Austral. En numerosos decomisos practi-cados en Brasil, Argentina y diver-sos países europeos los pasadores eran surafricanos o de los países vecinos. En Suráfrica el mercado de consumo de la cocaína está en expansión, por lo que ha aumentado la actividad de pasadores a través de Mozambique y otros países de Africa Austral. Las autoridades surafricanas han centrado su atención en los itinerarios segui-dos por los vuelos comerciales procedentes del cono sur americano, principal origen del tráfico

Caribe

Según los informes y los datos sobre los decomisos que se han recibido, es evidente que hay una nueva tendencia por la que se emplean cada vez más los países del Caribe para el tráfico de cocaína a Europa y América del Norte. Las Antillas Neerlandesas, Martinica y Jamaica siguen, como en el pasado, siendo utilizados como países de tránsito para la cocaína destinada a Europa. Debido al mayor control ejercido sobre las personas y las mercancías procedentes de otros países de tránsito, es probable que en Europa se llegue a la misma situación que se ha observado claramente en el mercado norteamericano en los últimos años: el uso del Caribe como importante punto de tráfico de la droga. Las autoridades estadounidenses consideran que en la parte oriental del Caribe se han establecido más de cien grandes grupos de narcotraficantes para almacenar y venderla cocaína no sólo en el mercado estadounidense, sino también en el europeo.

Ha sido tan grande el interés que las islas de San Cristóbal y Nieves, Antigua, San Martín y Trinidad han despertado en las organi-zaciones de traficantes, tanto para transbordar la cocaína como para blanquear dinero, que su participación en el tráfico de esta droga hace peligrar la estabilidad económica de estos pequeños Estados. La presencia en la región de figuras destacadas de la delincuencia organizada colombiana, italiana, estadounidense y rusa son prueba evidente de la participación creciente de estas islas en el tráfico de cocaína. En Antigua se observó el año pasado una auténtica explosión de bancos paralelos. En la actualidad hay 50 bancos en esta isla; evidentemente no todos son ilícitos, pero la razón de ser de muchos de ellos es una sola: blanquear el dinero de las organizaciones de narcotraficantes. De hecho, la mayor presencia de la delincuencia organizada en la región anuncia el mismo fenómeno observado cuando los Estados Unidos presionaron a Colombia y los traficantes empezaron a utilizar más las Bahamas.

La isla de Puerto Rico sigue siendo el principal punto de tránsito de la cocaína que pasa por el